



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Resurgiendo desde el caos, el efecto de una amenaza impredecible pero inminente

Autor del Ensayo: Alexander Arias Bernal

Código: 342212

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Católica de Colombia

Especialización en Administración Financiera

Ph. D. Miller Rivera

22 Mayo de 2020

RESUMEN

“Resurgiendo desde el caos, el efecto de una amenaza impredecible pero inminente”, es un escrito que más allá de relatar los efectos de la reciente pandemia que azota el mundo a causa del virus denominado COVID-19, destaca la capacidad del ser humano para reaccionar a situaciones adversas y sacar provecho de ellas para evolucionar como especie, tomando como base las acciones reales en un contexto mundial y en cada una de las áreas que compone la sociedad y la adopción de nuevos hábitos, desde la cotidianidad hasta las decisiones de la alta gerencia gubernamental a partir de la pandemia.

El presente texto evoca la famosa tesis evolucionista del británico Charles Darwin “la selección natural” como un referente para argumentar, que la evolución de las especies en general se origina desde el impacto de los sucesos más difíciles e inesperados en un entorno hostil que motiva una transformación, con el fin de asegurar su preservación; hace una relación causa y efecto del comportamiento humano en el trascurso de la pandemia en los ámbitos sociales y personales y las medidas que ha tomado para defenderse de las consecuencias que esta conlleva en la salud y la economía y hace una mención a la creciente innovación tecnológica como herramienta para menguar la crisis.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo fue diseñado de una manera lógica y de fácil comprensión para el lector. Basado en las ideas y opiniones de profesionales, expertos en salud y economía que expusieron su conocimiento durante el seminario internacional titulado: “Causas y Efectos Comerciales, Económicos y financieros de las Pandemias”. Sustentaré la tesis de que el ser humano es capaz de resurgir a partir de una crisis inesperada pero real, explicando cómo es posible la aparición de un virus que se convierte en pandemia, qué afectaciones está presentando el denominado Covid-19 en la actualidad y cuáles serán las consecuencias que traerá a los diferentes sectores de la sociedad; además de los cambios que se están percibiendo en tiempo real alrededor del mundo.

Este interesante escrito nos llevará a comprender el por qué sí es posible salir adelante ante una situación adversa e incluso evolucionar a partir de ella y así prepararnos para los retos que nos trae la naturaleza y sus fenómenos, en su mayor parte provocados por el mismo hombre, resaltando las políticas y procedimientos no solo estatales sino de emprendedores que han contribuido a la economía por décadas y han sabido reaccionar antes la crisis. Nos llevará a comprender que son necesarias las medidas de prevención e incluso el comportamiento y las decisiones individuales para adelantarnos a situaciones que, aunque sean inusuales son posibles y de ese modo proteger las futuras generaciones o al menos advertirlas.

RESURGIENDO DESDE EL CAOS, EL EFECTO DE UNA AMENAZA IMPREDECIBLE PERO INMINENTE

Durante décadas y desde su existencia, la humanidad ha tenido que pasar por procesos de adaptación para poder subsistir como especie y evolucionar como sociedad, planteamiento aquel que hizo el naturalista británico Charles Darwin en 1859 con su teoría evolucionista “Selección Natural”, (infiriendo en u *Wilkin, D. y Akre, B. 23 de marzo, 2016*) Explica en sus tesis, que las especies se transforman, mutan y se fortalecen, obligados por el entorno en que se encuentran con el propósito de sobrevivir. Darwin no se refería únicamente a la especie humana, y aunque su enfoque iba dirigido a la genética de los seres vivos; dando crédito a su pensamiento, es apropiado citarlo para un tema que nos atañe hoy más que nunca y nos cuestiona como especie y como raza humana; nuestra reacción ante una realidad amenazante que, aunque no es predecible, si es probable, incluso inminente. Las pandemias.

Realmente ¿somos conscientes de que no estamos exentos de experimentar una pandemia que cambie el curso de la vida?, ¿estamos preparados para afrontarlo?, ¿tenemos la capacidad para resurgir como sociedad después del caos que representa?, ¿así como para la selección natural una especie evoluciona biológicamente adaptándose a los cambios del entorno, es posible evolucionar socialmente a partir de impactos tales como estos? Son preguntas no del todo descifrables, por cuanto nos falta camino por recorrer, pero podríamos pronosticarlas de acuerdo a nuestra experiencia a través de la historia y del presente.

En 1918 un virus aviar (originado en las aves) denominado Virus H1N1 y más conocido como Gripe Española se propagó a nivel mundial, se calcula que aproximadamente quinientos millones de personas fueron infectadas y para cincuenta millones de ellas representó la muerte. Aunque nunca se pudo establecer con certeza si se originó en Francia o en los Estados Unidos, lo que sí se puede afirmar es que ha sido la más letal hasta ahora, o por lo menos eso es lo que los datos nos dicen. “Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. (23 de Mayo de 2018) <https://www.cdc.gov>”

Pero el motivo por el cual cabe resaltar dicha pandemia, además de ser porque fue devastadora para el mundo es porque resulta intrigante el hecho de que tal virus se haya originado en un ave. En la conferencia sobre Pandemias Mortales de la Humanidad se explicó cómo el hombre ha sido el responsable de romper las barreras naturales que lo separan (en un sentido figurativo) de los animales, anteponiendo sus intereses de expansión y dominio a las leyes naturales y provocando cambios o alteraciones en el comportamiento biológico de los seres vivos, hechos que desencadenan en un contacto más directo con microorganismos de otras especies que al transferirse al cuerpo humano pueden llegar a generar mutaciones de virus causantes de pandemias.

El alto nivel de deforestación en Colombia que llegó al 70% en la Amazonia en el 2018 “Antonio José Páez Cardona (11 de julio 2019). Recuperado de <https://es.mongabay.com>” ha incidido en potencializar ese contacto hombre-animal, a consecuencia de la práctica agropecuaria que es la que garantiza la alimentación de una población que va en aumento cada vez más rápido, esto explica el por qué los virus que se han esparcido por el mundo provienen en su mayoría de especies animales. Ahora bien, no puede estigmatizarse cualquier contacto con la especie animal

porque en la naturaleza cada una de las especies cumple un rol específico que contribuye a la sostenibilidad.

Respecto a la pandemia que atravesamos desde inicios del año 2020 provocada por un virus denominado Covid-19, “ José M Fernández Rúa (19 marzo de 2020) .Recuperado de <https://biotechmagazineandnews.com>” y frente a las teorías no demostradas respecto a su procedencia, en las cuales entre otras cosas se menciona a los murciélagos como el animal causante del virus, debo destacar su participación en la polinización de diferentes plantas, que son dispersores de semillas y aportan en el control de plagas; dicho esto me pregunto si es pertinente categorizar una especie como inservible o perjudicial o mejor evaluar y reconocer lo que estamos haciendo mal para que de cierto modo “la naturaleza se vuelva en nuestra contra”.

Ya en este punto y entendiendo un poco mejor el por qué se pueden originar las pandemias, entra un tema interesante que es importante resaltar y es el papel que juegan las mismas en el control del nivel de crecimiento de la población mundial.

La tasa de natalidad es la referente principal para calcular el nivel de crecimiento de la población, sin embargo las personas así como nacen también mueren, es por eso que la tasa de mortalidad tiene relevancia, en tanto es la que determina la cantidad de personas poblando el mundo en tiempo real. De acuerdo a datos tomados del “United Nations, Department of Economic and Social Affairs y la International Programs Center at the U.S. Census Bureau, <https://www.worldometers.info/es/>” el crecimiento poblacional actual (nacimientos menos muertes) ha sido de aproximadamente 31,644,590 personas; en un mundo con 7,786,131,740 personas; las muertes llegan a ser la mitad de los nacimientos reportados hasta abril del 2020, con base a esto, resulta algo crudo pero realista afirmar que para que exista un equilibrio entre la cantidad de personas en el mundo y los recursos disponibles para su abastecimiento es necesario

que la pendiente del nivel de muertes sea positiva, es decir que vaya en aumento, bien dicho por el “Dr. Fred Gustavo Manrique (29 Abril 2020)” las pandemias contribuyen a controlar la población del mundo. Ahora bien, esto no quiere decir que las pandemias por el hecho de que produzcan un efecto “positivo” en el nivel de crecimiento poblacional se conviertan en algo deseable o sean dignas de ser aplaudidas como una sorpresa grata, no. Sin embargo, es acertado decir que tendremos que aceptarlo y hacerle frente para que, en vez de destruirnos, nos haga más fuertes. Veamos si esta precisión se cumple en la práctica.

Con el propósito de resolver los cuestionamientos descritos en un inicio, es prescindible abordar el tema sobre las implicaciones que representa una pandemia en los diferentes ámbitos de una sociedad y sus reacciones en los sectores de salud y la economía, indispensable para la supervivencia de la población. Para esto existen investigadores que realizan modelamientos pandémicos que pueden revelar el comportamiento de un Gobierno al comprobarse la propagación del virus en su jurisdicción, las medidas de protección y los criterios que influyen en la toma de decisiones. Es así como se puede generar un diagnóstico a priori tomando como referentes el número de infectados registrados, los sectores geográficos más afectados, las edades entre las cuales se evidencia mayor contagio y el comportamiento diferencial en cada uno de ellos, si lo hay. De este modo los gobiernos podrán plantear estrategias prontas y futuras de acuerdo a un estudio de probabilidades e hipótesis sobre los efectos del virus a corto y largo plazo con el objeto principal de detener la cantidad de decesos. Sin embargo en este juego de roles no es menos importante el compromiso de la población que debería estar sujeta a las instrucciones, recomendaciones y restricciones del estado, pero en una sociedad poco consiente y no acostumbrada a pasar por situaciones similares a una pandemia no es de extrañar que no se cumplan a cabalidad las medidas y que esto implique sanciones que finalmente no compensaran

las muertes generadas gracias a la imprudencia de quienes no solo se exponen así mismos sino que exponen a cientos de personas más.

Pero, ¿qué tipo de medidas puede llegar a tomar un gobierno para proteger su población y a los más vulnerables?

Medidas como el llamado aislamiento social y confinamiento han sido las que han optado los mandatarios a nivel mundial con el fin de contrarrestar los contagios, de modo que el sistema de salud pueda dar abasto con los actuales contagiados y no exista un colapso que podría llegar a ser más contraproducente para una situación ya bastante crítica. Pero como en todo proceso de adaptación, las personas se resisten al cambio a costa del riesgo de su propio bienestar en muchos casos no acatando ni siquiera lo que depende de ellos mismos como el sencillo modo de utilizar implementos de prevención como los ahora imprescindibles tapabocas.

Sumado a las restricciones y con la urgencia de atender las necesidades primarias de la población, los gobiernos pueden llegar a verse forzados a permitir que diferentes rubros de la economía (los más necesarios para la subsistencia), continúen sus actividades de manera habitual, por supuesto, cumpliendo con protocolos de seguridad e higiene que en últimas son los que van a garantizar que el virus no interfiera. Pero no podemos olvidarnos de las poblaciones marginadas quienes en su mayor parte no cuentan con servicio de acueducto y por ende agua potable convirtiéndose en el foco del virus.

Pero la situación es aún más crítica cuando al pasar el tiempo en estado de confinamiento, los entes de control se percatan de lugares como pensiones o viviendas comunales de residentes nacionales o migrantes que presentan un nivel de hacinamiento tal que los contagios se multiplican en cifras alarmantes, así como el sistema de transporte público que colapsa en cada

intervención estatal al permitir que salga más gente a realizar trámites de suma importancia o tan solo para el abastecimiento de víveres y otras necesidades.

Otra de las preocupaciones de los gobiernos al tomar decisiones que impliquen pausar los procesos de producción y comercialización para el resguardo de la población es la desaceleración que esto produce en la economía.

Si hablamos de las repercusiones de la pandemia (en mención, el Covid-19) y los sectores económicos más afectados, podremos mencionar que las empresas, cuya demanda es la que genera su sostenimiento, fábricas, comercializadoras y establecimientos locales como, restaurantes y negocios independientes, al no tener clientes que atender puedan llegar incluso a la misma quiebra. Otros rubros afectados en mayor parte ha sido el sistema de salud, el sistema educativo y el turismo; la zona Caribe es una de las más afectadas, teniendo en cuenta que su fuente principal de ingresos son los generados por industrias hoteleras y gastronómicas, las cuales, con un cierre de fronteras y aeropuertos, por obvias razones es imposible continuar con su objeto de negocio. Industrias petroleras en América Latina dependientes de dicha materia prima se han visto afectadas con pérdidas millonarias a causa de la caída del precio del barril, ocasionando una cadena de sucesos económicos como la depreciación de la moneda, la cual genera inflación y una caída significativa de las tasas de interés, esto según un artículo de la BBC *“Cecilia Barría BBC News Mundo (13 de abril de 2020). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias>”* De esta manera los gobiernos del mundo deben salvaguardar su economía, haciendo que se incluyan nuevas políticas de aranceles y reformas tributarias. Pero no bastando esto, los países al no tener producción ni demanda porque la crisis es mundial, las exportaciones caen y así mismo el Producto Interno Bruto, haciendo que la Balanza de Pagos presente cuentas negativas y los países se vean obligados a endeudarse para

suplir dicha emergencia (aumento de la deuda externa). Por supuesto que los países en vía de desarrollo o no desarrollados se verán mayormente afectados que los de economías fuertes, sin decir que estos últimos no se verán también afectados.

Entre otros efectos negativos de la pandemia y mencionando específicamente un ámbito más cercano, en Colombia el porcentaje de desempleo a mayo de 2020 se ha disparado en 9,5 puntos porcentuales frente al mismo mes del año pasado según “*DANE Información para todos*. Recuperado por <https://www.dane.gov.co>”. La población cuyos ingresos dependen de un empleo informal equivale al 50% de la empleabilidad del país, estas son todas las personas que compran y revenden mercancía pero que no cuentan con un flujo de caja suficiente para prever una pérdida. Así que ¿estamos frente un enemigo invisible que nos extralimita a cruzarnos de brazos mientras todo va en declive?

Es en ese momento crítico cuando la audacia del ser humano debe salir a flote y los emprendedores deben dejar de ser anónimos para solventar la situación o al menos intentarlo.

Las empresas y sus líderes deben tomar una actitud activa, colaborativa, creativa y comprometerse con la causa, asumiendo riesgos y tomando decisiones que sean flexibles al cambio generado por las condiciones externas que la pandemia propició, pero qué mayor motivación que el sostenimiento de una familia y la supervivencia que conlleva a una expectativa positiva del futuro cuando todo acabe.

Entonces es oportuno ahora si recordar el ya citado Darwin y su teoría de la selección natural y la interpretación popular que se le da “la ley del más fuerte”. Quienes se atrevan a reinventar sus negocios y sean osados en replantearse nuevos objetivos, adaptándose a las circunstancias y en un sentido figurado “sacando provecho de ellas”, serán quienes logren

sobrevivir y reponerse al daño. Es por eso que el enfoque que se le dé a una catástrofe de la magnitud de una pandemia es el que marque la pauta para la evolución de la especie humana.

La economía colaborativa algo que ha estado presente en el tiempo, pero no había sido tan evidente, empezó a surgir con más fuerza a partir de la llamada cuarentena o aislamiento.

Dispositivos y medios electrónicos como los celulares inteligentes y su fácil adquisición ha sido el principal aliado del resurgimiento del E- Commerce (en español comercio electrónico). Por medio de aplicaciones es posible contar con un servicio de domicilios puerta a puerta, transacciones bancarias en línea, compras dirigidas e incluso entretenimiento en línea. Empresas con servicios que hasta hace décadas atrás eran limitados, han expandido sus ofertas para llegar a un mayor flujo de clientes y así tener un campo de acción más amplio. Todo esto coadyuvando a la apertura de nuevos negocios y el incentivo a personas que desean ser parte de ellos. “Raúl Ávila Forero Revista Dinero (27 de abril 2020). Recuperado de <https://www.dinero.com>”

La educación virtual ha mostrado cambios más representativos y acertados a consecuencia de la pandemia. Un método cuestionado por muchos al tener la percepción de que la educación debe ser presencial para que surja mayor efecto y responsabilidad, ha sido replanteado, por cuanto la experiencia de quienes hemos tomado clases teledirigidas ha sido positiva y enriquecedora, ya que es demostrado que las clases son interactivas, dinámicas y participativas, gracias a tecnologías de conferencias grupales es posible contar con presentaciones claras, fluidas e ilustrativas. Con la reinención de las instituciones educativas las nuevas plataformas de comunicación tendrán un auge insuperable, los docentes generarán nuevas estrategias de enseñanza y los estudiantes tendrán un mayor compromiso y motivación.

Cambios sociales o de perspectiva en el pensamiento han sido también consecuencia de un periodo restrictivo y de alejamiento por pandemia. La tecnología capaz de acortar distancias se ha convertido en un aliciente para personas que ni siquiera se atrevían a probarla. Casos propios como el de mi padre quien a su edad no se atrevía a usar un dispositivo móvil inteligente, con el fin de tener noticias de sus seres queridos y del mundo en general a partir del ya referenciado COVID-19 valora su importancia y se comunica con más frecuencia a través de dicho medio. Abrir brechas y contar con medios que sirvan de fuente de contacto con quienes más queremos se vuelve un plus para situaciones como estas.

La humanidad se está redescubriendo, es necesario evaluar, reintentar e innovar. Nos hemos sensibilizado, la alimentación ha cambiado, el sentido del cuidado propio es más notorio, incluso nos atrevemos a cocinar y hacer actividades que no hacíamos antes, el ritmo agitado de la vida y el estrés ha disminuido y esto ha contribuido a una mejor salud mental.

Incidencias en el ámbito laboral son mínimas mientras se esté contando con un empleo. La ergonomía que una persona debe procurar tener en tiempos de teletrabajo en casa, ya que no es común contar con el espacio adecuado para realizar las tareas asignadas; las sillas, la iluminación, la altura de las pantallas de los computadores en su mayoría, no están acondicionadas óptimamente para llevarlo a cabo, y esto puede aumentar el riesgo de contraer enfermedades laborales, según “Seguros Sura. Recuperado de <https://www.segurossura.com>.” sin embargo es comprensible que las empresas no puedan generar las mejores condiciones físicas a cada trabajador, por cuanto se hace suficiente tener la oportunidad de continuar laborando sin la suspensión del contrato laboral.

A raíz de la pandemia COVID-19 el mundo se encuentra en caos, hay incertidumbre de salubridad, incertidumbre política, económica, y social. No nos enseñaron a reaccionar ante un

suceso que meses atrás a su aparición podría ser ciencia ficción para algunos, la humanidad en su naturaleza emocional se ve afectada porque no estaba acostumbrada a lidiar con la soledad, con el encierro e incluso consigo misma. Existen dudas, confusiones, incredulidad y angustia por el no saber que pasara mañana, esto incide en el comportamiento de cada individuo, sin embargo, como especie sobreviviente el ser humano ha sabido demostrar que es capaz de evolucionar sin importar la hostilidad de su entorno.

Por último y no por ser menos importante, es relevante hacer una reflexión respecto al cuidado propio, la responsabilidad de cuidar nuestra salud en tiempo de pandemia no atañe únicamente a protegernos del virus, a pesar de este, otras enfermedades no han dejado de existir así que, realizando pausas activas, comiendo a horas adecuadas y realizando actividad física, podemos garantizar el mínimo de nuestra salud.

Las pandemias, así como cualquier infortunio no son objeto de apologías o prospectos deseados, no podremos decir con agrado que son un regalo para surgir ni mucho menos, sin embargo, como en todo tropiezo, es imperante comprender que, aunque no sea posible aceptarlas como algo menos que una tragedia desde el punto de vista sensiblemente humano, no tenemos otra alternativa que aceptarlas como algo imposible de evitar, pero oportuno para aprender, evolucionar y resurgir entre el caos.

CONCLUSIONES

Al inicio de este ensayo, surgieron interrogantes respecto a la reacción del ser humano en general luego de una pandemia como la que actualmente golpea el mundo, tales como:

¿Somos conscientes de que no estamos exentos de experimentar una pandemia que cambie el curso de la vida?, ¿estamos preparados para afrontarlo?, ¿tenemos la capacidad para resurgir como sociedad después del caos que representa?, ¿así como para la selección natural una especie evoluciona biológicamente adaptándose a los cambios del entorno, es posible evolucionar socialmente a partir de impactos tales como estos? Las respuestas son:

Así como "La selección Natural" el ser humano si es capaz de resurgir y evolucionar en medio del caos y gracias a él. La humanidad se está redescubriendo, es necesario evaluar, reintentar e innovar.

Quienes se atrevan a reinventarse y sean osados en replantearse nuevos objetivos, adaptándose a las circunstancias, serán quienes logren sobrevivir y reponerse al cualquier daño. El enfoque que se le dé a una catástrofe de la magnitud de una pandemia es el que marque la pauta para la evolución de la especie humana.

En adelante la humanidad sabrá que una pandemia u otro fenómeno que amenace a la especie estarán dentro de las posibilidades de convertirse en una realidad que hay que considerarse en todo plan de prevención y protección en todo gobierno, empresa e individuo.

REFERENCIAS

Wilkin, D. y Akre, B. (23 de marzo, 2016). Darwin, evolución y selección natural. Recuperado el 15 de 05 de 2020 <https://es.khanacademy.org/science/biology/her/evolution-and-natural-selection/a/darwin-evolution-natural-selection>

Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. (23 de mayo de 2018) Recuperado el 18 de 04 de 2020 <https://www.cdc.gov/spanish/especialescdc/pandemia-influenza-1918/index.html>

Antonio Jose Páez Cardona (11 de julio 2019). Recuperado el 22 de 05 de 2020 <https://es.mongabay.com/2019/07/deforestacion-colombia-2018-amazonia/>

Jose M Fernandez Rúa (19 marzo de 2020). Recuperado el 16 de 05 de 2020 <https://biotechmagazineandnews.com/covid-19-cientificos-confirman-que-su-origen-es-natural/>

United Nations, Department of Economic and Social Affairs y la International Programs Center at the U.S. Census Bureau. (18 de 03 de 2019). Recuperado el 24 de 05 de 2020 <https://www.worldometers.info/es/>

Cecilia Barría BBC News Mundo (13 de abril de 2020). Recuperado el 18 de 05 de 2020 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52251104>

United Nations, Trade and Development. (18 de marzo de 2020). Recuperado el 21 de 05 de 2020 <https://unctad.org/en/Pages/Home.aspx>

Red Investigadores de Economía. (22 de 5 de 2019). Recuperado el 16 de 05 de 2020 <http://repositorio.redinvestigadores.org/>

DANE Información para todos. Recuperado el 22 de 05 de 2020 por <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

Raúl Ávila Forero Revista Dinero (27 de abril 2020). Recuperado el 20 de 05 de 2020 <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/columna-raul-avila-28-de-abril-e-commerce-en-pandemia/284586>

Seguros Sura. Recuperado el 15 de 05 de 2020 <https://www.segurossura.com.co/documentos/comunicaciones/covid-19/empresas/trabajo-remoto-casa.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (26 de abril 2020). Recuperado el 17 de 05 de 2020 <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>.

Red Científica, Tecnología y Pensamiento. (3 de mayo 2018). Recuperado el 118 de 05 de 2020 <http://redcientifica.com/>

Vida Humana Internacional. (9 de febrero 2020). Recuperado el 16 de 05 de 2020 <http://vidahumana.org/bk-vhi/>